

Las enfermedades ambientales como reto en la formación médica

Javier Rodríguez Buitrago^a

Debido a la permanente interacción del hombre con el ambiente y la consecuente transformación del entorno, las comunidades y personas de todo el mundo experimentan las consecuencias de la interacción con agentes físicos, químicos y biológicos que pueden afectar directa o indirectamente la salud humana. Por esta razón, el personal de salud, y especialmente los médicos, debe estar en capacidad de analizar, entender y brindar solución a los nuevos retos, exposiciones y enfermedades.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cerca del 24 % de la carga mundial de morbilidad y el 23 % de la mortalidad se relacionan con la exposición a factores ambientales, siendo hasta 15 veces mayor el impacto de las enfermedades de origen ambiental en los países en vías de desarrollo frente a los desarrollados.

Adicionalmente la OMS estima que cada año se presentan cerca de 12,6 millones de muertes relacionadas con más de 100 tipos de enfermedades, por vivir o trabajar en condiciones poco salubres como la contaminación ambiental, el uso inadecuado o no controlado de productos químicos en la producción agrícola, industrial, minero energética, entre otros ámbitos legales o ilegales de explotación de los recursos naturales, el cambio climático y las radiaciones ultravioleta. De estas, cerca de 1,7 millones corresponden

a población infantil, que padece enfermedades relacionadas con la contaminación ambiental [1].

Durante los últimos años se han presentado desastres naturales relacionados con alteraciones en los calendarios de las estaciones climáticas, se ha observado un aumento en la deforestación a causa de los incendios y sabemos que existe una gran incertidumbre acerca del estado de los glaciares y de la capa de ozono. En este contexto, los compuestos químicos de origen industrial, sintético y biológico han marcado un poderoso impacto en el suelo, la vegetación, los ríos y la atmósfera, que ha traído consecuencias a la salud de los seres humanos [2].

Por otro lado, cada año se presentan cerca de 5 millones de mordeduras por serpientes y 400.000 amputaciones en el mundo constituyéndose en un problema de salud pública, especialmente en países tropicales y subtropicales según la Organización Mundial de la Salud (OMS) [3]. De la misma forma, accidentes como el escorpionismo, araneismo, himenopterismo, lepidopterismo o los relacionados con fauna acuática, plantas y hongos tóxicos, así como las intoxicaciones alimentarias relacionadas con la acumulación de toxinas y agentes químicos en los alimentos, entre otros, se convierten en causa frecuente de morbimortalidad en estas regiones [4].

Sin embargo, en diversos países como Colombia no existe registro consolidado acerca del impacto que estos eventos generan sobre la salud y la vida de las personas, formación académica para el personal de salud o investigaciones suficientes acerca de los efectos de los agentes

^a Profesor Facultad de Medicina Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: javier.rodriguezb@unimilitar.edu.co

biológicos sobre las personas, que permitan mejorar la capacidad de acción de los sistemas de salud.

Por todo lo anterior, la Organización Mundial de la Salud y ha manifestado su preocupación por que la formación en medicina lleve a cambios reales en la respuesta de los médicos a las exigencias de la población a través del fortalecimiento de sus capacidades para comprender mejor su papel frente a las necesidades crecientes de la gente y contribuir con el desarrollo de los sistemas de salud [2].

Por otro lado, la Asociación Médica Mundial considera que el estudio de los asuntos ambientales y su impacto sobre la salud deben ser parte de la formación de los médicos, quienes, más allá de limitar la autonomía individual, deben promover el mejoramiento de la calidad de vida para todos, mediante el cambio del papel pasivo y curativo-paliativo por la conciencia de ser un agente emprendedor, entusiasta y poderoso, que tenga la capacidad de generar transformaciones para el bienestar de sus semejantes [5].

Así, las escuelas de medicina, los gremios y las asociaciones de profesionales de la salud deben ser puntos de partida para la investigación, educación y defensa del ambiente como elementos indispensables para promover la salud. De esta manera, cuando se identifiquen posibles casos de enfermedad por exposición ambiental o la presencia de factores de riesgo para su aparición, los profesionales podrán promover la participación comunitaria, impulsar la educación para el cuidado individual y colectivo, ayudar a coordinar los debates científicos y médicos necesarios para promover la salud desde el entorno local hasta el internacional y establecer consensos, e impulsar la implementación de medidas preventivas, diagnósticas y terapéuticas para estos trastornos [5].

La Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad Militar Nueva Granada ha ratificado su compromiso con la promoción de la salud de la población colombiana mediante el impulso a la formación médica con énfasis en investigación para la reducción del impacto de las enfermedades de origen ambiental a través de proyectos de investigación, promoción de semilleros y grupos de investigación, desarrollo de programas de educación médica continuada para la atención de accidentes y

envenenamientos por fauna y agentes químicos, y entrenamiento para comunidades, organismos de socorro y miembros de las fuerzas militares como estrategias de prevención a través del conocimiento y cuidado del ambiente.

Referencias

- [1] Public Health Environmental and Social Determinants of Health (PHE). An estimated 12.6 million deaths each year are attributable to unhealthy environments [Internet]. 2016. Disponible en: <https://www.who.int/phe/news/e-News-82.pdf>
- [2] Wolf J, Bos R, Neira M. Preventing disease through healthy environments. A global assessment of the burden of disease from environmental risks [Internet]. Francia: World Health Organization; 2016. 176 p. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/204585/1/9789241565196_eng.pdf
- [3] World Health Organization. Snakebite envenoming. A strategy for prevention and control; 2019. 70 p. Disponible en: <https://www.who.int/snakebites/resources/9789241515641/en/>
- [4] Rodríguez-Vargas A, Rodríguez-Buitrago JR, Díaz G. Comportamiento general de accidentes por animales venenosos en Colombia 2006-2010. Rev. Salud Pública. 2012;14(6):1001-9.
- [5] Asocación Médica Mundial. Declaración de la amm sobre el papel de los médicos en asuntos ambientales [Internet]. 2017 feb. 14. Disponible en: <https://www.wma.net/es/polices-post/declaracion-de-la-amm-sobre-el-papel-de-los-medicos-en-asuntos-ambientales/>